

Nicaragua tan violentamente amarga

Por Freddy Quezada [1]

Dulce la miraba, como todo buen artista, sólo Julio Cortázar. Algo le quedó a un rendido admirador suyo, en el fondo de sus pupilas, cuando escucha su nombre y asegura derretirse con ese amor absoluto, integral y transexual que ha ofrecido, volando bajito y en cámara lenta por la pradera, como anuncio de shampoo, y acurrucando en su seno una flor, diciendo Julio, Julio, Julio.

Un presidente absorto y arrastrado por los acontecimientos, como el pato Lucas, en su papel de enmascarado peligroso rescatando a su novia impetuosa, en medio de unos sucesos que vuelven a encender las pasiones; un alcalde que se da el lujo, contra la más elemental norma de política maquiavélica, de decir la verdad a todos, ignorando la cantidad de enemigos que se gana; dos caudillos que se liman las uñas frente a la televisión, preparando los cañones de sus espectaculares salidas; una embajada mandando señales, signos y símbolos para que todos sepamos sus preferencias; unos diputados que aseguran no temerle al ejército en las calles, porque ellos han defendido a los pobres, en otras ocasiones, a balazos, mientras buscan sus deslumbrantes autos último modelo para huir rápidos del lugar; un dirigente estudiantil sin control sobre sus tropas, como Robert Duvall, en Apocalipsis Now, lleno de humo y sin miedo a las balas; unas autoridades universitarias que sólo escuchan, por amabilidad y compromiso, sus deudores y proveedores; unos medios de comunicación, con reporteras que imparten justicia callejera, brindan lecciones de urbanidad y están curiosamente antes que sucedan las cosas; unos dirigentes del transporte, dispuestos a abrazarse con los chicos que vienen de apalear, no sin antes pincharse los ojos, fuera de cámaras, para que broten las lágrimas del acto; por último, un gabinete balbuceante, inseguro y confundido que sólo sabe decir, como esos niños atrasados que no pueden leer más que a coro, es Daniel Ortega.

Más o menos son nueve actores los que juegan en la actual crisis de Nicaragua. Unos están ocultos, pero son determinantes y, otros, son explícitos, manipulados o no, no importa, pero por su peso en las decisiones políticas, no son relevantes. Son los peones y, en algunos casos, alfiles y caballos.

En el choque entre cuatro de estos actores (legislativo vs ejecutivo, movimientos sociales vs movimientos sociales vs ejecutivo) se preparan las otras fuerzas políticas que tienen madurando sus proyectos de recambios y consideran adecuadas ya las condiciones para ejecutarlos. Con la solicitud de renuncia al presidente por parte de los alcaldes, la maquinaria empieza a moverse. Choques por arriba y choques por abajo son el caldo de cultivo para la intervención de los otros agentes que empiezan a precipitarse con distintas salidas, todas girando alrededor de cuatro modelos latinoamericanos que expondremos de manera rápida en lo que tienen de relación con la situación que atraviesa el país.

Vía argentina: recambios sucesivos de ejecutivos (De la Rúa, Duhalde, Kirchner) por movimientos sociales telúricos con un ejército alerta pero de baja beligerancia. Asamblea activa, pero moderada.

Vía ecuatoriana: legislativo triunfante que sustituye al ejecutivo (Gutiérrez por Palacio) con el apoyo del ejército. Movimientos sociales activos, pero moderados.

Vía peruana: ejecutivo triunfante (Fujimori) con el apoyo del ejército que disuelve el legislativo, convoca a Constituyente y triunfa en las elecciones.

Vía venezolana: ejecutivo derrocado (Chávez), momentáneamente, por fraccionamientos leves del ejército con apoyo del legislativo. Ejecutivo regresa con apoyo de movimientos sociales. Adversado por cúpulas empresariales, embajada norteamericana y medios de comunicación.

Vía propia: No hay que llamarse a engaño. No es nada original, sino mantener las cosas como están, pero con un diálogo a tres bandas, que irá matando las llamas, frágil pero consagrado por la embajada norteamericana y garantizado por el nuevo papado. Pasan las cosas y todo fue un escándalo típico de este país. Los movimientos sociales levantan el puño para la próxima.

Vía real que ocurrirá: nadie la conoce y sólo la pueden pronosticar los analistas que se equivocan siempre.

De los nueve actores, cinco parecen favorecer, según como vemos las cosas, una vía peruana. Están urgidos porque el presidente Bolaños disuelva la Asamblea y convoque a Constituyente, como dijo ese globo de sonda del gobierno, de apellido Osorno. Y mantenga una imagen de caos como las autoridades de EEUU desean presentar con la alerta a los turistas originarios de su país. O en el caso de los partidos pactistas, o mejor dicho del FLSN y su rehén, alimentando también la desestabilización desde su salida ecuatoriana, donde falta sólo el ejército o alguien de la policía, para componer el cuadro. Caos que es el único punto de coincidencia entre los adversarios del espectro. Como se ve, un mismo fenómeno puede servir a fines opuestos y a salidas diferentes. Las Instituciones Financieras Internacionales (IFIS) y la OEA al parecer vacilan sobre una salida peruana, dado que esta última aún no se pronuncia sobre el Ecuador y, al menos, la Unidad Europea está sacando las uñas al amenazar con congelar su ayuda financiera.

Los medios de comunicación y las ONG's tienen divididas sus salidas entre favorecer al ejecutivo y a los movimientos sociales que, sin saberlo, pueden provocar, si aumenta su voltaje, destituciones múltiples, violentas y rápidas (vía argentina), momentáneas con contragolpe (vía venezolana) o languidecer poco a poco en manos de un diálogo desmantelador (vía propia).

En lo que respecta al COSEP y al grupo económico Pellas (actores ocultos) creemos que apuestan por un fujimorazo (vía peruana) que, librados a sus sueños, quisieran convertir en una vía chilena (Pinochet).

ACTORES	VIAS POLÍTICAS				
	Argentina	Ecuatoriana	Peruana	Venezolana	Propia
Ejecutivo			X		

Legislativo		X			
Embajada gringa			X		
Ejército/Policia			X		
IFIS/OEA			¿?		
Medios de Comunicación /ONG's		X	X		
Mov. Sociales	X			X	X
Iglesia		X			
COSEP/PELLAS			X		

--	--	--	--	--	--

¿Especulaciones? Quizás. Nicaragua es como una vieja lámpara en medio del camino de esos desempleados machistas y soñadores que, en vez de patearla con furia, la frotan para ser el beneficiario de tres deseos: no ver jamás a la clase política; que su virilidad le llegue hasta el suelo y que el mago le haga rico. Pobre diablo, víctima de promesas que, producto de un malentendido perverso del genio, terminará, como el país entero al que pertenece, ciego, sin sus dos piernas y bien bacanaleado.

[1] Investigador de CIELAC/UPOLI